

El corresponsal de París.
Edición autógrafa diaria.

Servicio de la prensa española

Redaccⁿ y Admⁿ:
17 y 19 rue Mauberge
París.

Año IV. ~ Núm. 499.

París 24 de Agosto de 1888.

La situación.

Nada menos que tres manifiestos acaba de dirigir el general Boulanger a los electores que le dieron el más so triunfo del Domingo; es decir, un manifiesto para cada uno de los Departamentos que le acaba de elegir distinto. Esas tres cartas distintas, dando las gracias a sus electores, han dado ocasión a Mr. Boulanger para formular una vez más su programa de disolución y revisión tantas veces repetido. Dichos documentos resultan, dado su carácter, demasiado extensos; así es que, para animar las condiciones limitadas de nuestra correspondencia con la curiosidad que naturalmente tendrán nuestros lectores por conocer algo así como un botón de nuestra de dichos manifiestos, vamos a resumirlos reproduciendo al pie de la letra, y por el mismo orden en que han sido publicados, el párrafo final de cada uno de ellos.

A los electores del Norte les dice:

"Vosotros habéis sido los primeros en esgrimir el azadón contra el tambaleante edificio en que se refugia todavía el parlamentarismo. ¡Gloria a vosotros! ¡Gracias por mí, llamado por vosotros a ayudaros en esta tarea! ¡Gracias por la Francia y por la República, a quienes salvareis del deshonro y a quienes levantareis de la humillación!"

A los electores de la Somme:

"Vuestro veredicto me ha vengado y ha vengado también al país, hoy día resuelto a sacudir el yugo del egoísmo impotente que le compromete y le devora. El inmenso honor que me habéis hecho, y por el cual nunca os expresaré bastante mi ardiente gratitud, queda todo entero para la Patria, para la Francia, para la República, puesto que es su triunfo, más que el mío propio, el que acabais de asegurar."

A los electores de la Charente-inferior:

"Habéis arrancado la República de manos de quienes

souaban confiscarla en su provecho. Gracias, por diablos, con vuestra energía y con vuestra perseverancia, ayudado al sufragio universal a destruir sus obstáculos; gracias, por haber afirmado sobre mi nombre vuestra voluntad, que es la voluntad de la francia patriota y republicana."

Tuñil decir, despues detodo, que en los manifiestos se trata al gobierno actual como si fuera el mas reaccionario de todos los gobiernos que han existido desde la proclamacion de la tercera Republica, tratando, sobre todo, de poner en evidencia los autoritarios manejos de que, en opinion de su autor, se han valido M^r. Floquet y sus agentes, para hacer fracasar la candidatura del general, cuya circunstancia tiene a maravilla al triple-elegido para elevar hasta las nubes la importancia de su triunfo, que el equinisto de la guerra califica de impudente y decisiva batalla.

"El freir será el reir" y "hasta el fin nadie es dicho" Dicen nuestros sabios proverbios. ¡No seria mejor que el general Boulanger, por fuerte que se considere con la victoria de Troy, bajara un poco la tonalidad de su voz y dejara de proclamarla tan a los cuatro vientos, siguiera en la forma de conquistador en que lo hace, en prevision de cualquier futuro Desengaño?

+ +

El agente provocador M^r. Crispi ha recibido ya verbalmente las instrucciones de su señor y maestro. En efecto, los ultimos telegramas nos dicen que el primer ministro italiano ha salido ya de Friedrichsue y que se dispone a regresar a Roma, despues de una corta detencion en Carlsbad donde tiene a su familia.

El antiguo revolucionario que dirige actualmente la politica interior y exterior de la Italia monárquica bajo las órdenes de M^r. de Bismarck; ha sido felicitado o ha sido reprendido?

Las gentes, que se dicen bien informadas no faltarian ciertamente a revelarnos los detalles mas precisos de la entrevista de los dos hombres, del Estado; varios de esos noveleros au jour le jour - como se dice por acá - nos han dado a conocer ya el texto de algunas, de las Declaraciones del canciller alemán...; pero los lectores avisados, y nosotros por antigua experiencia, sabemos el caso que debe hacerse de esta clase de revelaciones.

Solo la actitud sucesiva del gobierno italiano es la que nos permitira presentir el carácter y el alcance del precipitado viaje del ministro italiano a Alemania. Hemos de tardar, pues, un poco en saber definitivamente a que atenernos.

Banquete de los realistas. - Con motivo de cumplirse ayer el aniversario del nacimiento del conde de París, los orleanistas quisieron honrar la memoria del pretendiente exiliado celebrando un espléndido banquete, que tuvo lugar anoche en los ricos salones del Hotel Continental, adorados a propósito para esa festividad eminentemente realista.

Más de trescientos comensales asistieron al banquete, escogidos entre la flor y nata de los senadores y diputados monárquicos. Presidía la fiesta el duque de Audiffret-Pasquier, antiguo presidente de la Asamblea nacional, teniendo a su lado a los miembros más autorizados del partido orleanista.

El banquete, como es natural, había de tener un carácter político muy pronunciado, y para convencirse de ello no hay más que leer íntegro el discurso del presidente, que publican esta mañana todos los periódicos conservadores y resumen y comentan si en guisa la mayor parte de los más periodicos republicanos.

Fiels a nuestra misión de cronistas, trataremos de dar una idea del discurso pronunciado por Mr. Audiffret-Pasquier, el cual, examinado bajo su punto de vista, no deja de tener verdadera importancia.

Después de recordar la fecha en que el cañón retumbaba anunciando a los habitantes de París el nacimiento del príncipe que debía llevar su nombre, el orador aborda rápidamente la cuestión política. Comienza afirmando que "solo los principios representados por el conde de París pueden dar a los ciudadanos franceses la seguridad que les falta", y hace la crítica de la actual forma de gobierno.

"Quié queda - dice - de la Constitución de 1875? Nada. El mismo presidente de la República ha debido abandonar su puesto. No solamente se ha probado su irresponsabilidad, si que también la irresponsabilidad ministerial por medio de las crisis que se suceden una a otras sin punto de reposo. De los moderados nos hemos pasado a los radicales. Estamos en vísperas de una nueva Convención. - La magistratura ya no nos defiende. Los privilegios del ejército han sido desconocidos. El secreto de la correspondencia, violado. Los asuntos Wilson nos han revelado como es verdad que existen hombres, a quienes la ley no puede ni atacar ni defender....."

Su opinión de M^r. Audiffret-Pasquier, la voz que debe escucharse es "la del Vaticano"; es decir una "autoridad que no se inclina ni ante el bésar ni ante los Jacobinos."

El orador continúa:

"Existe un malestar general, que se traduce en todos, partiendo por este grito retumbante: Revisión! disolución! La cuestión está claramente iniciada. A un país no se le lleva así como así, sin de-

cirle categoricamente a donde se le lleva. — Nosotros, pues, debemos ser franceses: los monárquicos quieren la monarquía reclamada por nuestros antepasados en 1788. Seremos fieles al contrato de 1790; y como garantía de ello, bastanos el conocimiento exacto que tenemos del hombre que nos sirve de guia."

En las circunstancias actuales no podía faltar una alusión al Boulangismo:

"Dejad que pasen esas popularidades efímeras, cuya llegada al poder no será ninguna solución. Las poblaciones no escuchan en este momento más que sus cóleras y un disgusto. El principio monárquico ataja el camino a todas estas ambiciones. Es en este sentido que es necesario combatir para hacer el progreso. — Es indispensable organizar reuniones públicas, levantar suscripciones y, en fin, hacer un llamamiento a las mujeres de Francia. — Cuando Duguesclin estaba prisionero, en poder de los ingleses, las mujeres de Bretaña libaban para pagar su rescate: Glad, pues, mujeres de Francia, el rey es prisionero!"

El orador terminó su elocuente discurso bebiendo a la memoria de su rey in partibus y por el día, en su concepto propio, en que, sobre las costas normandas, resonaría este grito de júbilo: "Ved al rey que retorna! Viva el rey!"

Los comentarios, trágicos, ahora nuestros lectores.

Una matanza horrible en Marruecos. — Extractamos del periódico La Dépêche Algérienne la siguiente noticia: Desde hace algunos días, circula con mucha insistencia el rumor de que la autoridad del sultán Muley-Hassan sobre las tribus fronterizas de Argelia acaba de recibir un terrible contratiempo. Parece que después de haber obtenido la sumisión casi completa de la gran tribu de los Benienguid, el emperador había enviado a los chichokmans, que son una fracción de la misma tribu, una misión militar compuesta de 200 soldados de caballería al mando del cherif Muley-Sour, pariente del mismo sultán. — Esta expedición, que tenía por objeto cobrar los impuestos, fue recibida con las apariencias más satisfactorias. Conforme con los ofrecimientos hechos por los Djemaas, la tropa fue repartida entre todos los habitantes para su debido alojamiento. Durante la noche, todos, sin exceptuar uno solo, fueron cruel y barbaramente degollados. — Tan pronto como el sultán vino en conocimiento del suceso, trasladóse él mismo con buen número de tropas a la sub-tribu de los chichokmans con objeto de hacer sufrir a estos un severo castigo por la muerte de su pariente y de sus soldados; pero a su llegada encontró las habitaciones completamente vacías y abandonadas. La tribu entera se había refugiado en el Sahara, y no fue posible castigarla más que con la destrucción completa de sus viviendas y arrasando la población hasta sus últimos edificios.

Última hora. — (Toulon, 24) La animación es grande en esta ciudad. Las maniobras navales que se preparan y que debe presenciar el ministro de marina, prometen ser un acontecimiento.